

La oportunidad del festival de jazz

El programa de este año para la cita cultural sexitana es, posiblemente, uno de los más completos de su historia ● Los abonos ya se han agotado y el cartel invita a pensar que las entradas también lo harán

RAFAEL MARFIL Granada

No sabríamos decir si hubo algún festival histórico, realmente único, en las 39 ediciones que lleva Jazz en la Costa. Recordamos momentos donde, desde nuestra mitomanía particular, los aficionados al jazz presumimos de haber escuchado en directo a los grandes. Muchos de ellos, maestros de la primera o segunda generación. En Granada, tocó Dexter Gordon en el Corpus, bajo la Alhambra; Miles Davis y Oscar Peterson en el festival de la capital; y tantos otros que, hoy día, solo podemos escuchar en las grabaciones que nos dejaron. Aquellos años 80 mostraban a las estrellas en una falsa decadencia del jazz, que luego ha resurgido con tanta fuerza que, para ser una música minoritaria, vende cientos de abonos disponibles en una hora y llena, de jueves a domingo, el club Ool Ya koo en Granada. Menuda inmensa minoría es la afición del jazz. Somos *La 2 de RTVE*, y hay que presumir de ello. Igual somos más de lo que se calcula desde fuera. Por eso, estamos atentos a este programa, que tendrá lugar del 21 al 26 de julio.

En el Festival Internacional de Almuñécar, desde 1987, hemos podido disfrutar en directo de Chucho Valdés, Joe Zawinul, Richard Bona, Kenny Barron, Brad Mehldau, Kenny Garret o Charles Lloyd. Algunos de esos momentos ya son imposibles de repetir, como la actuación del pianista Abdullah Ibrahim en 2023, una de las referencias que, junto a Sonny Rollins, nos ha dejado para existir, eternamente, en el firmamento del recuerdo.

Sin embargo, si superamos la melancolía, una mirada al programa de la edición del festival en 2026 nos lleva a reflexionar muy seriamente sobre lo inolvidable de un cartel así. En primer lugar, el inigualable Paquito D'Rivera, uno de los grandes, culpables de que miles de saxofonistas estudien ese instrumento, con el sonido y la técnica insuperable para interpretar, a lo largo de décadas, la esencia de la música la-



El saxofonista Joe Lovano, uno de los grandes nombres de esta edición.



Francesca Tandoi.

tinoamericana. Su alma cubana nos traspasa en cada concierto, por lo que es muy posible que, una vez agotados los abonos, suceda lo mismo con las entradas.

Por si alguien prefiere el sonido de un saxo tenor capaz de explorar en el jazz, sin renunciar a las bases de esta música, la formación de Joe Lovano es otro valor seguro y, posiblemente, memorable, ya

que se trata de uno de los músicos que, hoy día, han ocupado el lugar de los grandes de este instrumento, con permiso de Joshua Redman y algunos más, en una propuesta donde, con seguridad, brillará el guitarrista Julian Lage y el resto de un combo que es una verdadera *All Star*.

Solo con esos dos conciertos, podemos situar el cartel de la 39 edición entre los mejores de su historia. Sin embargo, los dos siguientes, en ese maratón de saxos, proponen escuchar a Chico Freedman, otro músico de aire latino e innovación, junto a la pianista y vocalista Francesca Tandoi. Como pasa en el ámbito taurino, sabemos que las mejores tardes, en este caso noches, no las ofrece siempre el primero de cartel. También, en esa línea de calidad, hay que disfrutar de la relectura contemporánea y europea que hace Erik Truffaz del mítico Miles Davis, acompañado por el saxo alto y cantaor flamen-

co Antonio Lizana, al que pudimos ver hace unos años en El Majuelo. Su revisión del disco *Sketches of Spain* es un viaje sonoro por una España que, antes y ahora, cautiva a los maestros del jazz. Casi todos los modernos despreciaban el sonido de cornetas de la Sema-

Aunque no están algunos de los grandes, puede que el cartel sea una oportunidad irreplicable

na Santa en esa época, menos Miles, que se sobrecogió y nos regaló un disco que fue una lección de patrimonio.

Por seguir, para que cada persona pueda asistir a aquello que le gusta, hay una noche dedicada a disfrutar de una cantante de jazz. En este caso, China Moses, que guarda todas las esencias afroamericanas y asegura eso que apasiona a determinado público

de la Costa, como es el soul y el funk. No vamos a entrar el debate sobre la mejor cantante actual, que se pierde uno. Por último, cierra el festival un pianista cubano, Roberto Fonseca, que viene estando entre los preferidos de la crítica desde hace ya mucho tiempo, con una formación que incluye metales y que ya amenaza con ser la gran diversión, que es el título de su último disco. A ver quién se resiste a una propuesta así.

Todo esto, en un lugar que sigue siendo especial, como es el parque El Majuelo, con los trasnoches después de los conciertos, donde actuará David Margam, Radio Crooner, Jesús Mata, Triana Jazz y Costa Jazz Quartet. Será en ese lugar, bajo el cielo de nuestra costa tropical, donde quizá sintamos que cualquier tiempo pasado no fue mejor. Puede ser que ahí, en la segunda consumición, algunos reconozcamos que somos exagerados en la pasión por esta música.

Paquito D’Rivera. MÚSICO

RAFAEL MARFIL CARMONA

Paquito D’Rivera es un sabio de la música con mayúsculas, capaz de viajar entre diferentes géneros, con el sello siempre de lo más profundo de América Latina. Cofundador del mítico grupo de Latin Jazz Irakere, junto al pianista Chucho Valdés, en su última discografía ha ido profundizando en las posibilidades del inigualable sonido de su clarinete, aunque la perfección técnica y el brillo de su saxo alto es una referencia para miles de estudiantes de este instrumento durante las últimas décadas. Agota las entradas allá donde va, porque es uno de los grandes maestros del jazz desde hace mucho tiempo. Se podría hablar infinitamente con él, porque tiene el don de la simpatía y de la palabra, como demuestra en el escenario. Es el gran protagonista del concierto que abre Jazz en la Costa y recibirá la medalla de oro del festival.

–¿Se siente cómodo con la denominación ya estandarizada de ‘jazz latino’?, ¿o mejor ‘jazz cubano’?

–Las palabras son solo una forma, frecuentemente incompleta o hasta errada, de identificar cosas. En mi caso, lo de latino (un término que Cabrera Infante odiaba), musicalmente me va mejor que cubano, porque yo trabajo con muchos elementos más que la música de mi país de origen, usando condimentos de la música mal llamada clásica, la música brasileña, el joropo de Venezuela y Colombia, el huanango mexicano, el tango, el blues, el *bebop*, un poquito de flamenco, el vals peruano y hasta la música búlgara.

–En su libro ¡Oh, La Habana!, habla de sus encuentros en la tienda musical de su padre, con Lecuona, Arturo Chico O’Farrill, Cachao López, Pedro Night y otros pioneros de la música popular cubana.

–Aquella tiendita era solo un pequeño cuarto alquilado del tercer piso de un antiguo edificio en el corazón de la otrora hermosa y alegre ciudad de La Habana. Allí mi viejo atendía a todos aquellos colegas que venían a buscar cuerdas de violín y de contrabajo, cañas, boquillas, aceite para los pistones de los metales, baquetas, libros de texto y accesorios mixtos. Después, invariablemente, caminaban hasta la movida cafetería ‘Los Parados’, que siempre estaba llena de músicos, actores, bailarines, y toda la farándula de la ciudad de las columnas, a tomar un café o una sopita antes de

El saxofonista cubano inaugura el cartel de ‘Jazz en la Costa’ con las entradas agotadas para este primer concierto

“Disfruto de reunirme con músicos y gentes de diversas partes del mundo”



Paquito D’Rivera, con su inseparable saxofón.

continuar el día, terminar la noche o saludar a la aurora, pues permanecía abierta 24 horas.

–En su última visita dijo que estaba preparando una ‘ópera cubana’: Cecilio Valdés, Rey de La Habana.

–La ópera es un arte muy caro y nunca logramos conseguir que alguien financiara el proyecto, con libreto de Enrique del Risco y algunos textos líricos de Alexis Romay, dos excelentes escritores cubanos de por acá cerca.

Obviamente, la pieza tiene una conexión directa con aquella eterna historia de amor imposible de Shakespeare con la magistral novela de Cirilo Villaverde y pinceladas que aluden a la inolvidable zarzuela de Gonzalo Roig. Quién quita que el día menos pensado alguien meta la mano en el bolsillo y se anime a poner a Cecilio y su gente sobre el escenario.

–Dedicó un disco suyo, *Tropicana Nights*, a La Habana de mediados del siglo pasado, donde hay cronistas que aseguran que había cerca de mil locales con música en vivo.

–Recuerdo cierta noche de principios de los sesenta, cuando por la puerta de la cocina del Cabaret Caribe del hotel Habana

Hilton, donde se reunían los músicos, entre show y show, a darse un cafetazo, apareció nada menos que el Che Guevara, en compañía de Anastas Mikoyán, ministro de industrias de la URSS, el mismo cargo que ostentaba Guevara en nuestro país. Después de los saludos, las bienvenidas y algún chistecito forzado, Cuco, un comunista de la vieja guardia que tocaba el saxofón tenor allí, en la orquesta de Fernando Mulens, se animó a

preguntarle al visitante soviético, medio en ruso, medio en español, qué le había parecido La Habana: –“¡Bellísima!”– contestó entusiasmado el político, agregando, más calmadamente, esta vez a través de su intérprete y como queriendo que sus sinceras palabras fueran bien entendidas: “No pierdan nunca esta hermosa vida nocturna que tienen ustedes”. Pocos años después, con el cierre de los centros nocturnos en 1968, el gobierno acabó aniquilando aquella energía que embriajara a Mikoyán y a tantos otros visitantes. Mataron la vida bohemia y ahuyentaron a la negra bonita de ojos de estrellas que cortejaba el compositor Cesar Portillo, en sus noches filineras. El resto es historia, una historia de horror.

–Veo su agenda y alterna grandes festivales y nobles auditorios con algunos clubes con festivales. Aquí, en Granada, hemos tenido la oportunidad de escucharle tan de cerca ¿dónde está más cómodo?

–El gran auditorio y el club nocturno tienen, cada uno, su propio encanto. Nunca sé decidirme entre la intimidad del espacio pequeño o la agradable sensación de sentir como el sonido vuela hasta lo más alto del ‘gallinero’.

–Chucho Valdés le da vueltas al nombre de Irakere en algunas de sus formaciones... Usted no me consta que lo haya hecho nunca.

–Ese nombre, Irakere, es un misterio y no se ponen de acuerdo en su origen o significado. Para mí es un dulce recuerdo de juventud. Chucho se siente cómodo teniendo cerca elementos ‘Irakéricos’, siempre flotando a su alrededor.

–Sus formaciones son muy cambiantes, pero en España tiene compañeros estables...

–Soy Géminis y me gusta hacer cosas distintas constantemente, desde el tradicional quinteto de Jazz, con dos vientos delante, y la sección rítmica empujándonos; hasta el trio con Pepe Rivero, al piano, y Sebastián Laverde, en el vibráfono y la marimba; o próximamente, en Serbia y Bulgaria, con el fenomenal Victor Provost en el *steel pan*. También me encanta una Big Band, el trio con piano y violoncello u otros formatos camerísticos, hasta conciertos con orquesta sinfónica.

–No le hemos visto en Granada con el Chano de Quartier latin ¿ocurrirá para el ‘volumen II’?

–Con Chano siempre es un placer juntarnos y yo estoy listo para otro Quartier latin con él.

“Para mí, Irakere es un dulce recuerdo de juventud”

“Soy Géminis y me gusta hacer cosas distintas constantemente”

La firma de Paquito D'Rivera, en el Boulevard del Jazz del Parque El Majuelo

El saxofonista cubano, uno de los grandes maestros del Latin Jazz, recibe la medalla de oro del Ayuntamiento de Almuñécar

RAFAEL MARFIL

Cada edición del Jazz en la Costa se inicia con la entrega de un galardón por parte del festival y del Ayuntamiento de Almuñécar a alguno de los grandes músicos que actúan ese año. En esta ocasión, el alcalde de la localidad sexitana, Juan José Ruiz Joya, ha entregado esta distinción al músico cubano Paquito D'Rivera, uno de los grandes maestros del Latin Jazz, que demostró, una vez más, su talento en el entrañable acto celebrado en el Palacete de La Najarra.

La figura de este músico representa la evolución de lo mejor del jazz, la adaptación del prodigio técnico a la expresividad de la voz musical de América, en toda su profundidad, desde la clásica hasta los diferentes géneros de cada país, que mencionara en la entrevista concedida a este periódico. Se trata de un músico querido por la afición, cuya biografía, desde su Cuba natal hasta el exilio, hoy feliz, a

Nueva York, marca algunas claves no solo de la evolución del jazz, sino de la propia historia contemporánea americana.

Junto a la entrega de esta medalla de oro, desde estos días, el denominado 'Boulevard del Jazz' en el Parque El Majuelo contará con una baldosa con la firma de este clarinetista y saxofonista, tan querido y valorado por la afición que agota las entradas de sus conciertos en minutos.

A Paquito D'Rivera le ha podido escuchar en Granada junto a Tete Montoliu y Dizzy Gillespie, en diferentes momentos. También en Almuñécar, pero cada visita de este músico es especial, por el propio vínculo que él mismo señalaba, en sus agradecimientos, destacando su aprecio por Andalucía, "la tierra de Falla, Chano Domínguez y Paco de Lucía", ya que la música de esta tierra ha estado muy presente en el proceso formativo y creador de este artista cubano.



Paquito D'Rivera, tras recibir la medalla de oro del Ayuntamiento de Almuñécar.

En el acto de entrega, el concejal de Cultura de Almuñécar, Alberto García Gilabert, destacó, precisamente, el valor de la música co-

El saxofonista Joe Lovano protagoniza el segundo concierto de Jazz en la Costa

mo lugar de encuentro, junto al compromiso que representa la cultura por parte de la corporación municipal y la ciudadanía, trascendiendo la limitante idea de sol y playa de esta localidad, que suma desde muchos más ámbitos. Tal y como afirmó el alcalde, la vida de Paquito D'Rivera es, en sí misma, una melodía universal.

Tras el músico cubano, el

segundo concierto de Jazz en la Costa ofrece la posibilidad de escuchar a otro de los grandes maestros del jazz desde hace décadas, el saxofonista Joe Lovano. Con su formación Paramount Quartet, es capaz de la indagación más innovadora y también de la reinterpretación de las bases del bop que siempre valora y necesita el público del festival.

La Carroza del Teatro Real lleva la ópera a la Playa de Poniente de Motril

R. L.

La Carroza del Real llegará a la Costa Tropical para difundir la ópera, protagonizado por los jóvenes talentos del Teatro Real. La cita será mañana en la Playa de Poniente de Motril, en la zona de aparcamientos, a las 22:00 horas. Un concierto cuyo objetivo es acercar la música a la ciudadanía de forma gratuita e impulsar la carrera de futuras promesas. Todo ello a través de un escogido programa que incluye algunas de las arias y dúos más célebres de la

ópera y la zarzuela. Se trata de una oportunidad única para disfrutar de un fantástico repertorio lírico en un ambiente entorno al aire libre, con el mar de fondo, y abierto al público, que refuerza el papel de Granada y su provincia como referente cultural europeo. Motril se incluye en la quinta gira por España de un proyecto, con clara inspiración en la Barraca de Lorca, que ha recorrido ya más de 80.000 kilómetros, cumpliendo con la vocación de acercar el escenario del Teatro Real a toda la geografía española.



El evento fue presentado en el Ayuntamiento de Motril

La primera parte del concierto estará dedicada a Puccini (*Tosca* y *La Bohème*), Saint-Saëns (*Samson et Dalila*), Bellini (*I Puritani*), Gounod (*Romeo y Juliette*) y Mozart (*Don Giovanni*). La segunda parte contará con obras de Bizet (*Carmen* y *Les Pêcheurs de Perles*) Offenbach (*Les contes d'Hoffmann*) y Penella (*El gato montés*). El programa culminará con el célebre brindis de *La Traviata*, *Libiamo, ne' lieti calici*, de Verdi, interpretado por todos los cantantes.

Los intérpretes serán la soprano Patricia Rijnhout, la mezzosoprano Yasmin Forastiero, el tenor Pablo Martínez Gil y el barítono Alonso Gabarrús, acompañados al piano por Álvaro Martín, que abrirá la velada con la Suite española de Albéniz.

Crítica de Música

39 JAZZ EN LA COSTA FESTIVAL
INTERNACIONAL DE ALMUÑECAR
★★★★

Paquito D'Rivera, clarinete y saxofón; **Pepe Rivero**, piano; **Sebastián Laverde**, vibráfono y marimba; **Reinier Elizalde 'El Negrón'**, contrabajo; **Georvis Pico**, batería y percusión. **Fecha y lugar:** martes 21 de julio, Parque El Majuelo, Almuñécar

RAFAEL MARFIL Granada

Para comprender qué ocurre en un concierto de Paquito D'Rivera hay que viajar a La Habana de los años cincuenta del pasado siglo, donde un niño prodigio se convertía en un intérprete de éxito en el Teatro Nacional. Hay que situarse, también, en la representación de la marca Selmer que ostentaba su padre en Cuba, un saxofonista retirado del ejército y director de orquesta que llevó a esas latitudes la técnica clásica que representaba la gran marca francesa de instrumentos. Además, y todo eso lo ha repasado el gran maestro del Latin Jazz en una entrevista a este periódico, hay que situarse en aquella ciudad bohemia con un emergente panorama creativo y cultural en innumerales clubes donde se interpretaba música en directo. Por último, no se debe perder de vista el progresivo deterioro que representó, en su ámbito y en casi todos, la revolución, hasta el exilio de este músico a Nueva York en 1980, para estar una década sin poder ver a su familia.

En todo ese tránsito vital, Paquito D'Rivera, con su técnica impecable tanto en el clarinete como en el saxofón, podría ha-

Dulce viaje al Caribe



Paquito D'Rivera, anoche en El Majuelo.

ber oscurecido su discurso, haberse entregado a la imitación pura del *bop*, con aire norteamericano, tocar solo blues y soul, oscurecer su alma por desidia y construir una vida nueva, sumergido en una oculta melancolía. Sin embargo, este artista del jazz contemporáneo decidió no perder la sonrisa en ningún momento, la actitud de lucha combativa desde el humor y, sobre todo, el amor no solo a su condición cubana y caribeña, sino a la

profundidad musical de América Latina, cada vez más presente en sus trabajos discográficos. Tras recibir la medalla de oro del Ayuntamiento de Almuñécar, inscribiendo su firma en el Boulevard del Jazz de El Majuelo, el concierto de apertura del festival de 2026 ha sido un ejemplo de esa declaración de amor a la música con mayúsculas, donde sus solos siguen brillando con una luz especial, donde los desarrollos de la *all star* que traía en

su combo buscaban acercarnos un poco más las estrellas del vigilante cielo de la costa tropical granadina. La contundencia argumental del pianista Pepe Rivero, la atmósfera creada por el vibráfono y la marimba de Sebastián Laverde, el contrabajo de El Negrón y el ritmo del percusionista Georvis Pico fueron una clase magistral de sonido latino y universal, pero que siempre regresaba a la brisa original del Caribe.

Capaz de hacer cantar al público *Guantanamera* y *Hola don Pepito, hola Don José*, enamorado de Andalucía y de nuestra riqueza gastronómica, nadie quiere nunca que termine un concierto así, demostrando que la música es una sola, deconstruyendo un nocturno de Chopin o el concierto para clarinete en La Mayor de Mozart, como si todo eso fuera fácil. Esa jungla neoyorquina en la que se mueven es un crisol de culturas y posibilidades, que van desde la ortodoxia clásica al folk húngaro. Saltan, sin estridencias, del danzón de su tierra al joropo venezolano, a ritmo de vals, o de milonga, cerrando con un bis extraordinario, como el *Mambo influenciado* de Bebo Valdés, al que Paquito ayudó a sacar del olvido musical en los noventa.

Antes, la *Suite Andaluza* del maestro Lecuona, que representa la pasión de este músico por el sonido universal de América. En el recuerdo, la mítica formación Irakere o la experiencia conjunta con el gran Dizzy Gillespie. En el auditorio, Jesús y Mariola, que no son aficionados al jazz, valoraron la calidad y, sobre todo, esa honestidad musical. Quizá, la banda sonora de la historia de Paquito D'Rivera la compuso hace años Gilberto Gil, cantando en portugués brasileño *Soy loco por ti América*. Cada concierto de este músico agota entradas y despierta vocaciones. Conozco decenas de casos, incluido el del autor de esta crítica. Si alguien ama todo esto, que no tenga duda, lo que ama es la música.

“Intento construir una voz personal y reconocible”

La pianista y vocalista Francesca Tandoi defiende la inspiración y la apuesta por el estilo propio en el jazz

RAFAEL MARFIL Granada

Richard Francesca Tandoi representa ese swing del siglo XXI que, respetuoso con el canon, avanza hacia más frescura y más luz, aprovechando su técnica como pianista y la calidez de su voz. Va a actuar, en el tercer concierto del festival de Almuñécar, con su trío, tras la imposibilidad de acompañar al saxofonista Chico Freeman en el escenario, ausente por motivos de salud. Aprovechamos para ha-

blar con la pianista italiana, que demuestra la importancia que tiene visualizar un estilo y definir qué tipo de artista quieres ser. Hay sentido, madurez, sensibilidad y una vocación también pedagógica a la hora de trasladar lo que sabe de jazz, que es mucho. Vale la pena escuchar esta formación en uno de los carteles de mayor calidad en casi cuatro décadas de este festival, pionero en su género en España.

–Desde 2014 ha grabado ocho álbumes como líder. ¿Cómo ha sido esa evolución personal?

–Todo ha cambiado mucho, mi música y yo misma. Antes era muy autoexigente y buscaba la perfección por encima de todo. Hoy dejo que los acontecimen-

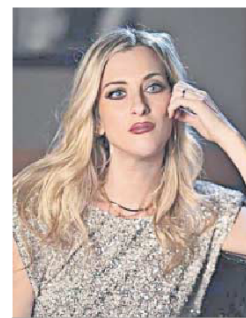
tos y las notas fluyan con más naturalidad, porque solo así se puede aspirar a crear algo mágico y personal.

–Suele decir que lo importante es encontrar tu propia voz.

–Es una búsqueda interminable. Siempre estás aprendiendo y cuestionándote. Pero hay momentos en los que tienes más claridad sobre lo que quieres expresar e intentas construir una voz personal, algo verdaderamente reconocible y sincero.

–¿De dónde bebe una música mediterránea como es su caso?

–Mis influencias son muchas y variadas. Del jazz obviamente, pero he intentado abarcar desde sus orígenes hasta la actualidad. También escucho música clásica: Ravel, Debussy, Chopin, y



Francesca Tandoi.

me gustan los cantautores italianos. Admiro a Claudio Baglioni. Entre los músicos de jazz más inspiradores están Oscar Peterson, Keith Jarrett, Bud Powell, Bill Evans, Chick Corea...

–También es profesora. ¿Qué le diría a un joven que quiere empezar a tocar jazz?

–Les diría que se dejen guiar por su pasión, porque sin ella es difi-

cil emprender un camino tan exigente. Y también les aconsejaría que reflexionen sobre qué tipo de músico quieren ser, intentando construir una identidad auténtica con el tiempo.

–Y su curso en línea Historia del Bebop es muy completo...

–Es el resultado de muchos años de estudio. He transcrito muchos solos y me he adentrado en ese lenguaje, pero no me considero una experta definitiva. Siempre hay algo que aprender. Simplemente he intentado resumir y compartir todo lo que he estudiado a lo largo de los años.

–Por su curso y el álbum Bop Web, se puede deducir que el bebop es su período favorito.

–No diría que es mi período favorito. Me encantan muchos estilos de jazz e incluso mucha música que va más allá del jazz. Pero el bebop representa un momento fundamental. Es el estilo que transformó profundamente el jazz y sentó las bases de todo lo que vino después.

Antonio Lizana. SAXOFONISTA

RAFAEL MARFIL ALMUÑECAR

Que alguien sea capaz de sonar como Parker y cantar como Camarón es algo tan inédito, tan de Cádiz, que no podemos dejar de hablar con Antonio Lizana. Un saxofonista y cantaor que ha dejado de ser hace tiempo una joven promesa para convertirse en un maestro sobre el escenario. La afición granadina lo quiere. Lo escuchamos en el Sacromonte, con la Alhambra de fondo. También no hace mucho en El Majuelo, pero da igual, porque la formación con la que viene y el proyecto que van a desarrollar es todo un hito. Junto a Erik Truffaz en la trompeta, también valorado por los festivales de Granada desde siempre, se adentran en una reinterpretación de la obra de Miles Davis *Sketches Of Spain*, en el centenario de su nacimiento.

–Jorge Pardo dice que un saxofonista tocando una bulería es jazz y que un cantaor haciendo un estándar es flamenco... ¿Usa usted hace las dos cosas a la vez?

–Sí, y trato de que sean dos instrumentos melódicos que se entrelacen, como dos voces. Me gusta y resulta estimulante que, a veces, hay una melodía y no sé si tocarla con el saxo o cantarla. Cada instrumento tiene sus virtudes y limitaciones.

–Ganar un Grammy y tocar en los templos neoyorkinos

El gaditano interpreta esta noche, junto al trompetista Erik Truffaz, un homenaje a 'Sketch of Spain', de Miles Davis

“Jazz y flamenco están obligadas a entenderse”



Lizana durante uno de sus últimos conciertos en Granada.

de la música... ¿Un sueño cumplido?

–Es que es una época muy bonita, porque tengo la oportunidad de tocar con gente que hace

unos años eran mis ídolos. Lo siguen siendo, pero además son compañeros y, en muchos casos, amigos. Es una gran satisfacción y me sirve de combustible.

–¿Cómo es posible que en el New York Times hablen de uno antes que en los periódicos andaluces?

–Creo que siempre cuesta algo

más que te reconozcan en tu tierra. De hecho, aún hoy día, trabajo más en el extranjero que en España. Pero bueno, no me quejo, lo importante es que no falten oportunidades de seguir haciendo la música que quiero. Ya con eso me siento bendecido.

–¿Cómo fue su experiencia O'farill, el pianista con el que ganó el Grammy conjunto?

–Fue un regalazo, sobre todo porque no me esperaba aquella colaboración y fue el principio de mi relación con Nueva York y con un montón de músicos que conocí a partir de ahí.

–Hay quien piensa que en flamenco y jazz juntos está todo dicho. Al parecer no es así...

–Creo que es solo el principio. Apenas existen músicos de flamenco con conocimientos de jazz a nivel profundo y viceversa. Pienso que son dos músicas contemporáneas muy potentes que están condenadas a relacionarse en nuestro país.

–Viene con un proyecto dedicado a la memoria de Miles Davis... ¿dentro de 100 años habrá un New sketches of Vishuddha, por ejemplo?

–(Risas) No sé lo que traerá el destino, pero con saber que hay gente a la que le interesa lo que hago y que mi mensaje tiene receptores, ya me siento agradecido.

El impresionismo en el jazz

Crítica de Música

JOE LOVANO PARAMOUNT QUARTET
★★★★

Joe Lovano, saxofón; Julián Lage, guitarra; Asante Santi Debriano, contrabajo; Will Calhoun, batería. Fecha y lugar: 22 de julio, Parque El Majuelo, Almuñécar

R. MARFIL ALMUÑECAR

Joe Lovano es, actualmente, uno de los grandes en el tenor. Tanto, que entre el público estaba el propio Paquito D'Rivera, que el día anterior recomendó encarecidamente este concierto. Y se ha consolidado como uno de los referentes, especialmente meses después de que nos dejara un grande, de la primera generación, que ha estado en activo casi hasta el final, Sonny Rollins. Lovano lo

ha hecho y grabado todo, en su amplia trayectoria con el sello Blue Note. En su evolución durante los últimos años está pasando a una exploración y experimentación que contiene tanta delicadeza y sutilidad, que el concierto en Jazz en la Costa fue como contener la respiración.

Exploró desarrollos sin ningún desperdicio, comenzando cada tema de su último disco con largos solos, a los que se sumó la guitarra de Julián Lage no como sonido invitado, sino construyendo una atmósfera con una gran personalidad. Por algo estaba también en la grada Kiko Aguado, guitarrista y maestro de varias generaciones ya del jazz granadino. El Majuelo quedó en ese silencio de admiración tan propio de los afi-



Lovano en El Majuelo.

cionados al jazz. No se trataba de bailar ni de moverse en la silla, sino de escuchar en estado puro. Mucha profundidad, mucha sutileza en ese paisaje impresionista que trazaron. Algún

momento, incluso, pudo ser aburrido si no estabas dentro, pero valía la pena la mirada global, cuando te salías del detalle del trazo, como sucede en la pintura. “Café para los muy cafeteros”, decía Javi. Y Rafael, en la sexta fila, aficionado con trayectoria, disfrutó de los pequeños guiños a Parker, a Coltrane y a toda la estirpe de saxofonistas que solo identifican los que tienen un máster en décadas en escucha. De hecho, estaba acertado, porque se interpretaron temas del mítico saxofonista tenor, como *Expression*. También, reparó en la curiosa configuración de la batería, manejada con un sentido del tempo que no era nada fácil por parte de Will Calhoun.

Cada edición del festival necesita un concierto así, que no tenga miedo a las profundidades del jazz, a la provocación para la serenidad y la atención, en estos tiempos de la multitarea y dispersión en las pantallas. En la técnica de Lovano no hubo estridencias. Los sobreguidos solo aparecían si eran

necesarios, y el tránsito del sonido más limpio al subtone, el famoso sonido soplado de los tenores, aparecía justo en el momento indicado. Sin embargo, la limpieza del timbre de Lovano es, sencillamente, el nivel más alto de lo que se puede hacer con un saxofón. Las baladas conducían a una atenta introspección. Interpretaron gran parte de su último álbum, *Paramount*.

Quartet, con esos temas exploratorios como *The Great Outdoors* o *Congregation*, con grandes momentos de intimidad, como el tributo que hizo el saxofonista Wayne Shorter a Billie Holiday en *Lady Day*. Hubo melodía durante la noche, para quien pueda pensar que no. De hecho, es posible que hubiera más melodía que nunca. Y, como demostración de todo lo que es posible con un combo así, el cierre se llenó de luz con *You taught my heart to sing*, del pianista McCoy Tyner. Toda una lección de jazz y de concentración desde la serenidad y la excelencia.



Francesca Tandoi junto a su piano durante su actuación en El Majuelo.

La mujer que sonreía a su piano

Crítica de Música

FRANCESCA TANDOITRIO
★★★★

Francesca Tandoi, piano y voz; Stefano Senni, contrabajo; Pasquale Fiore batería.
Fecha y lugar: 23 de julio, Parque El Majuelo, Almuñécar

R. MARFIL Almuñécar

Enlazamos ideas de forma inesperada. Es nuestra mente y la infoxicación cultural. En mi caso, sentado y contemplando las palmeras de El Majuelo, me fui a la serie Roma criminal, una de las obras maestras de la ficción televisiva, para pensar cómo, en los años ochenta, unos hacían el cabra y se dedicaban a delinquir mientras otras, en este caso una niña romana, iba a emprender un camino de estudios musicales para llegar a la excelencia. Esa joven cumple el canon normativo estético de los tiempos, con aire de princesa, pero eso es lo menos importante, porque ofreció con su trío un concierto magnífico, con momentos de swing que no son fáciles de encontrar hoy día.

No pudo estar el saxofonista Chico Freeman, al que deseamos una pronta recuperación. Sin embargo, eso hizo que la noche tuviera más autenticidad, como alguien de las últimas filas me comentó. Como señala Alberto, por su parte, el trío es una formación muy compacta para el jazz. Es así, y el sonido que trajo esta pianista,

vocalista y docente, llenó de luminosidad la cálida noche tropical. Me vino a la cabeza el gran maestro de ese instrumento, Oscar Peterson. Se le escuchaban susurros y canturreos mientras tocaba el mejor ragtime y swing que hemos escuchado en Granada, también a finales de los ochenta. De una forma parecida, Francesca Tandoi disfrutaba y sonreía mirando el teclado. Su simpatía y optimismo inundaba el escenario. Leo, después de esta asociación mental, al escribir esta crítica, que se formó bajo la influencia de ese gran pianista que flotaba en el ambiente al escucharla. Nada es casual.

Demostraba un sentido extraordinario de la armonía, de la mano izquierda, de la derecha y de la música en general, imprimiendo velocidad cuando era necesario, y repasando su último disco, *Songbook Vol 1*, además de algún estándar, como Jobim o Stevie Wonder. Estaba muy orgullosa de sus composiciones propias, que son todas las de ese álbum, y es que tiene un sentido melódico muy especial. Fue comedia en el canto, que es algo que no apasiona a toda la afición al jazz, pero imprimiendo en toda su propuesta un sello propio. Es lo que persigue y está consiguiendo, como nos comentó en una entrevista previa a este periódico. Su voz es muy especial, aunque la valoro más como pianista.

Su sección rítmica, excelente, destacó por respetar el sonido del piano, pero supo tomar voz y protagonismo en unos solos de gran calidad. A la salida del concierto, claro, la valoración no resistía la comparativa con el día anterior, en una antología de la pintura abstracta por parte de Joe Lovano. Es normal, habían visto una performance musical a lo Jackson Pollock en directo y estaban todavía impactados. Ruth, resumiendo la condición humana, recordaba que nos gusta y atrae lo imprevisible. Duele esa verdad, pero ella es sabia y cabal siempre en sus consideraciones. En cualquier caso, todos se acercaban a la valoración de sobresaliente. Me hubiera encantado saber la opinión de Oscar Peterson sobre Francesca, incluso escucharlos a los dos, porque para mí ha sido un concierto extraordinario. Tengo la seguridad de que se situará entre las grandes de este instrumento. En agosto, escuchamos con un festival que, por cierto, se debe a la voluntad de instituciones públicas como el Ayuntamiento de Almuñécar y la Diputación de Granada. Podrían haber gastado el presupuesto en otras cuestiones menos edificantes, que a nadie se le olvide.

‘The sun rises on us all’ se alza como la ganadora de Cines del Sur



Lectura de ganadores en el Centro García Lorca.

El jurado concede el mayor premio a la película de Cai Shangjun por su notable madurez

MIGUEL NAVAS Granada

The sun rises on us all ha ganado dos premios este viernes. Por un lado, la cinta de Cai Shangjun se ha llevado la Alhambra de oro, el premio al Mejor Largometraje del Festival Internacional Cines del Sur, quedando para siempre como la gran ganadora del regreso de este emblemático festival, que despidió ayer su ‘primera’ edición con la protocolaria entrega de premios.

El jurado ha visto en la película, cuya productora se llevará un premio en metálico de 5.000 euros, una obra de notable madurez artística, “cuya elegancia visual trasciende lo narrativo para ofrecer un retrato profundamente conmovedor de la condición humana y de la capacidad de los personajes para encontrarse y transformarse mutuamente”.

También compartirán ese honor de figurar en la historia del Festival *Para vivir: el implacable tiempo* de Pablo Milanés, de Fabián Pisani, que se lleva el Premio Llaveros del Sur, al Mejor Largo-

metraje de coproducción y dotado con 3.000 euros.

De esta película (en la que participan España, México, Cuba y Estados Unidos), el jurado ha destacado su habilidad para transmitir “el espíritu de libertad y la necesidad del pensamiento utópico a través de la vida y la música” de Milanés, así como su conexión con el imaginario colectivo y la transmisión de la emoción de un pueblo irreducible.

El Premio Especial del Jurado (sin dotación económica) va para *La reserva*, del mexicano Pablo Pérez Lombardini al ser una obra que encuentra su mayor autenticidad en “la participación de la comunidad y en la mirada de actores no profesionales, cuya presencia dota a la película de un profundo / enorme realismo”. Al colocar a las mujeres y al bosque en el corazón de la narración, el director eleva ambos a símbolos de resistencia, arraigo y esperanza.

La cinta de Pérez Lombardini ha conquistado a los espectadores que han disfrutado de las proyecciones de Cines del Sur y que le han dado una puntuación media de 4,62 sobre 5, lo que le ha valido para alzarse también con el Premio Especial del Público.

Por último, el jurado ha decidido otorgar una mención especial a *All my sisters* por saber utilizar un mecanismo de la intimidad familiar para llegar a mostrar la realidad de un país a través del paso del tiempo.

COSTA | EL LITORAL OFRECE ATRACTIVOS ESTE VERANO MÁS ALLÁ DE LA PLAYA Y EL CHIRINGUITO**China Moses.** CANTANTE

RAFAEL MARFIL Almuñécar

No es fácil encontrar una voz con esta autenticidad, que tiene un aire soul y funk desde el primer compás. China Moses se ha criado en un mundo de expresiones artísticas, como la música o el teatro, originalmente en Estados Unidos y, después, en París. No es casual, por su estilo, que participara en un homenaje a Dinah Washington y que haya colaborado con los grandes del blues. Ha sido, incluso, presentadora de televisión y radio. Con las ideas claras, reflexiona sobre el jazz y reconoce estar en un momento muy bueno de gestión y creación que pretende prolongar todo el tiempo posible. Antes de este concierto tan especial, hablamos con ella.

Según su propia experiencia, ¿ser familiar de algún gran artista facilita o complica la vida artística?

—Ambas cosas. Crecí entre bastidores viendo a mi madre actuar por todo el mundo. Fue una educación extraordinaria. Pero es difícil igualarla, y nunca me dio una sola clase de canto. Me dijo 'averígualo tú misma'. Ese es el mejor regalo que me pudo haber dado. Lo que la gente no ve es que también es mi mayor fan. Hablamos de nuestros proyectos, nos ayudamos mutua-

"Mi estilo se ha desarrollado gracias a colaborar con personas extraordinarias"

mente, ella me habla como artista. Me dice todos los días que está orgullosa de mí. Ese tipo de apoyo de una artista de su talla no tiene precio.

Ha optado por la autoproducción Made in China. ¿Mejor así que en una gran compañía?

—Mis tres primeros álbumes fueron con una gran discográfica. Luego dejé de hacer música durante un año porque era presentadora de televisión y radio. Nunca dejé la radio. Crear mi propia compañía no fue una decisión ideológica, fue una necesidad para seguir existiendo como artista. Aprendí los entresijos, el lado comercial, recibí excelentes consejos y no me arrepiento. Ser artista-productora hoy en día es inevitable. Requiere mucho tiempo frente a la computadora, pero mi recompensa son los conciertos.

La artista llega esta noche al festival de jazz como productora en solitario, asegurando que es una "persona curiosa" y siempre está dispuesta a conocer otras culturas

"El estilo es una extensión de la expresión artística. Para mí, eso es el glamour"



China Moss en una imagen promocional.

Tras ver sus reportajes fotográficos ¿Qué importancia tiene el glamour en su personalidad artística?

—Mi estilo personal se ha desarrollado con el tiempo gracias a mi colaboración con personas extraordinarias, como mis estilistas Margi Van Doren y Moon,

el diseñador gráfico Hachim Bahous, el fotógrafo Adriano Vannini y la directora Prisca Munkeni-Monnier. Todos ellos son verdaderos colaboradores artísticos. Si observas a Roberta Flack, Nina Simone, Patrice Rushen, Meshell Ndegeocello y Neneh Cherry, verás que todas

prestaban mucha atención a su imagen. No era coquetería, era una declaración. El estilo es una extensión de la expresión artística. Para mí, eso es el glamour: no es un disfraz, sino coherencia.

El jazz suministra canciones intensas a sus cantantes, como el tango, mientras que el soul

y el funk canciones más divertidas ¿Murió algo en el jazz cuando se puso tan serio?

—El jazz no ha muerto, es una cultura sumamente vibrante. Lo que ha muerto es el éxito comercial de los discos. Y hay algo paradójico en ello: las escuelas de jazz son cada vez más caras. Una música nacida en las calles de Nueva Orleans se ha convertido en una disciplina académica reservada para quienes pueden permitírsela. Eso va en contra del espíritu mismo del jazz. Pero en todo el mundo, jóvenes músicos tocan en las calles, reutilizan espacios, crean su propio jazz sin pedir permiso. Eso es exactamente lo que hicieron los fundadores. Lo único verdaderamente muerto en el jazz son los arquitectos que lo crearon. Su música, sin embargo, está muy viva.

Hace música, televisión, radio, doblaje... ¿Qué le queda por hacer?

—Simplemente seguir adelante. Mis dos programas de radio, nuevos festivales en lugares inesperados, seguir compartiendo mi cultura con un público amante del arte. Mi vida ya es muy, muy, buena. Mi mayor deseo es mantenerme sana para poder seguir haciendo lo que amo el mayor tiempo posible.

Por último, ¿sigue desinhi-

"Mi deseo es mantenerme sana para seguir haciendo lo que amo el mayor tiempo posible"

biéndose con algún grupo de Metal como hacía con Alarash?

—Desafortunadamente, el productor de esa banda murió en el ataque al Bataclan y la banda no pudo continuar. Es una pérdida que va mucho más allá de la música. En *It's complicated*, tengo *Silence (Sirens)*, dedicada a las familias que han perdido a seres queridos en atrocidades humanas como los atentados de París, pero también a todos esos momentos en que la humanidad ha mostrado su peor lado. Las influencias del rock siguen presentes en mi música, con matices de muchos géneros diferentes. Nunca digo que no a una aventura musical. Sigo siendo curiosa, abierta a la colaboración, siempre dispuesta a conocer otras culturas. Esa es mi regla más fundamental.

Crítica de Música**ERIK TRUFFAZ & ANTONIO LIZANA.**
NEWSKETCHES OF SPAIN
★★★★★

Erik Truffaz, trompeta; Antonio Lizana, canto, saxofón alto y flauta; Renaud Gabriel Pion, clarinete bajo, arreglos; Sara Sánchez, bailer; Pau Figueres, guitarra; Arin Keshishi, bajo eléctrico; Manuel de la Torre, batería; Vincent Thomas, percusión. **Fecha y lugar:** Viernes, 24 de julio, Parque El Majuelo, Almuñécar.

RAFAEL MARFIL Almuñécar

Miles Davis hubiera disfrutado escuchando este concierto. En el centenario del nacimiento del genio de Illinois, el cantautor y saxofonista Antonio Lizana, junto con el trompetista Erik Truffaz, han propuesto la deconstrucción de un disco mítico, Sketches of Spain. Ese álbum, en sí mismo, era ya una deconstrucción, en términos del filósofo Jacques Derrida. La idea es hacer una reinterpretación creativa, distinta, aportando una nueva visión del relato original. Así lo hizo el creador del bebop, impactado por el sonido de una banda de tambores y cornetas y de otras esencias de la música española. Dio una lección de mediación patrimonial a un público de jazz que, en aquel tiempo, no se sabe si también en éste, ponía puertas al campo de la música, despreciando según qué géneros y ensalzando otros. Sabemos que, por desgracia, el posturo snob invade todos los ámbitos. Entre el público, conoce muy bien el valor vivo de este patrimonio musical el presidente de la Confederación Española Sociedades Musicales, Félix Ruiz Grande, defensor de romper esas fronteras ficticias. La gente de esas más de mil ochocientas bandas a las que representa sabe perfectamente lo que impactó al gran maestro del jazz.

EXPLOSIÓN DE ENERGÍA

Lizana y Truffaz cumplieron con lo prometido, con la inteligencia de ser muy prudentes en esa revisión de los temas del disco. Han añadido, a la esencia de ese trabajo de Miles, un sentir tan hondo como el del flamenco. Solo el inicio, con el Concierto de Aranjuez, que terminó por bulerías, ya valía la pena, en el silencio inicial del parque El Majuelo. Además, han dado a su proyecto un aire performativo en el que no cabe más emoción, destacando especialmente la profundidad de los solos; el quejío de Lizana, que combina saxo alto, flauta y voz como si

La deconstrucción perfecta de un clásico

Erik Truffaz y Antonio Lizana ofrecen una explosión de ritmo y color en la revisión del disco 'Sketches of Spain', con una impresionante Sara Sánchez en el baile



Actuación Truffaz y Lizana en El Majuelo.

todo fuera fácil, moviéndose físicamente por pura intensidad; además de la sonrisa ilusionada y la energía contagiosa de la gran bailaora Sara Sánchez, que dio una lección magistral de cómo se baila el jazz-flamenco. Tanto, que sus compañeros comenzaron algo más parados y, finalmente, todos quisieron sumarse a esa explosión de ritmo. La verdad, a Derrida también le hubiera gustado este concierto. Al fin y al cabo, todo es música y todo es filosofía.

CLAVES

Es costumbre, en estas crónicas, reflejar el sentir del público. Se trata de un ejercicio de humildad, evitando el empoderamiento del crítico y lo unidireccional de su visión. En este caso, además, las opiniones recogidas son impresionantes. Desde la sabiduría, Ricardo, en la primera fila, reconocía, en nombre de todos los presentes, la devoción por Miles Davis, por lo que esta



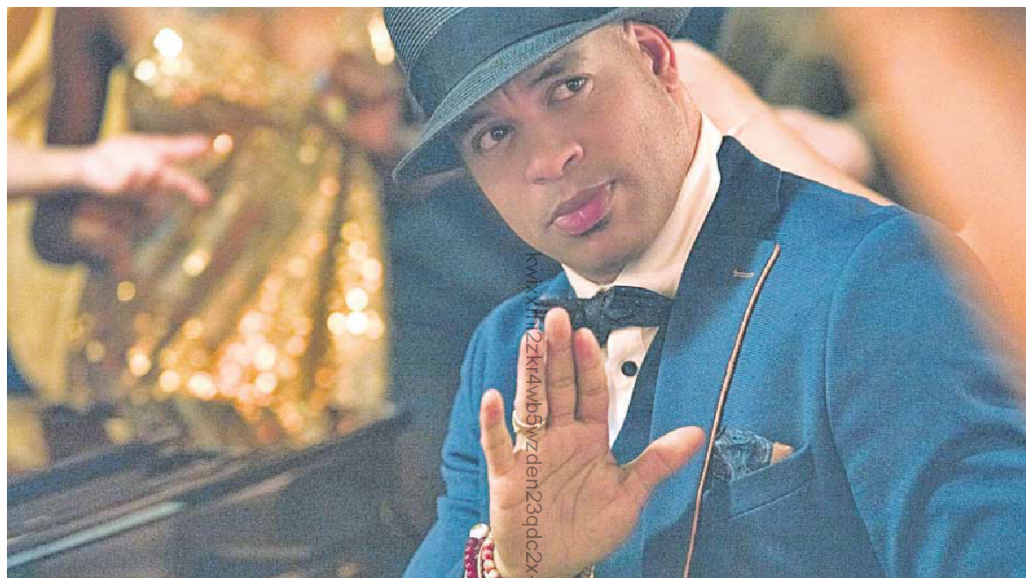
Sara Sánchez, espectacular al baile.

propuesta era, de partida, un asunto delicado. Así, explicó muy bien algunos aciertos, como no haber imitado literalmente el estilo del gran trompetista, aunque Truffaz se asemeja mucho en el sonido, y no haber abordado de forma literal algunos temas como la Saeta. Es verdad que el proyecto New Sketches Of Spain supo revisar lo justo y necesario del

disco original, con buen gusto, aportando nuevas composiciones, como Rocas, una creación del clarinetista Renaud Gabriel Pion, que en su propio tema no hizo ningún solo, sino que se dedicó a disfrutar del desarrollo que hacían sus compañeros, con una especial implicación emocional en el in crescendo de una música cinematográfica con aire de

Western. Parecía, realmente, un travelling por algún paisaje de esa España profunda, verdadera homenajeada de la noche. Que nadie pierda de vista la capacidad de este músico para hacer los arreglos.

También ofrecía otra clave Pilar, a la salida del concierto, y fue el sentido del trabajo en equipo, ahora que hemos enseñado al mundo esos valores en el mundial. Destacó, es verdad, el equilibrio entre protagonistas, aunque Paco encontró más Lizana que Truffaz, pero es cierto que fue una propuesta coral, con una atenta escucha de uno a otro y la aportación del resto del combo. Fue una sola voz y un solo sentir. Lo más inverosímil terminaba por bulerías o con aire funk, con el impulso original de Manuel de Falla o Joaquín Rodrigo. La apertura era total y la revisión de la revisión estaba hecha y se puede disfrutar, estos meses, en plena gira. Qué acierto y qué buen recuerdo deja esta edición del festival.

Roberto Fonseca. PIANISTA

Roberto Fonseca.

“La técnica debe estar a disposición de la música”

El músico cubano prefiere la contención del silencio, pero recuerda que hay que estar preparado para correr

R. MARFIL Almuñécar

Roberto Fonseca es uno de los grandes pianistas cubanos y director del Festival de Jazz de La Habana. Prodigio técnico por su sólida formación, como otros tantos de su país, integró la mítica formación *Buenavista Social Club*, además de colaborar con algunos de los grandes, como Herbie Hancock y Keith Jarrett, al que nos cuenta que enseñó claves de música cubana. Hace tiempo que no tiene miedo a la fusión con otros sonidos, como la clásica o la innovación electrónica. Sin embargo, la propuesta que trae al Festival Internacional de Almuñécar, con metales, se centra de forma sencilla en la celebración, con un tribuno a la música afrocubana en una formación con metales, que propone, en su título, el objetivo princi-

pal: *La gran diversión*. Que así sea.

—¿Qué es lo que hace que Cuba sea la isla de la música?

—Es uno de los misterios de Cuba, una isleta ahí, pequeña... Los isleños somos muy románticos y, si además tenemos el amor a la música y la influencia musical que tenemos..., imagínate. En Cuba está presente la música mariachi, el rock, la música que viene de Rusia y Estados Unidos. Es un país muy rico, porque los cubanos somos muy abiertos y conversadores. Si tienes la música para expresarte, es algo único.

—La pianística cubana tiene mucho peso y muchos nombres inmensos, ¿en qué lugar se sitúa?

—Yo siempre me quise ubicar como en un pianista cubano, pero al mismo tiempo con un sonido universal. Eso viene en

parte por mi familia. Yo escuchaba mucha música clásica en la casa, mucho rap, mucho jazz, rock también en la casa, y quedé enamorado de muchos estilos diferentes.

—Hasta que apareció el Buenavista...

—Ya. Tuve la inmensa suerte y la inmensa bendición de poder haber entrado en Buena Vista Social Club. Viendo a Omara, viendo a Ibrahim, Cachaito, Guajiro Mirabal, Manuel Garbán, Angá... Intenté hacer eso en el piano y, justamente, la sonoridad que siempre quise lograr es la que estoy haciendo

“Siempre me quise situar como un pianista cubano y, al mismo tiempo, con un sonido universal”

ahora. Poniendo la técnica a disposición de la música.

—Prefiere ese piano contenido, orgánico y emotivo o unas maneras hiper técnicas y huracanadas...

—Prefiero lo minimalista. Para mí el silencio es música. Soy más de espacios y algo muy importante es la melodía, pero como decimos aquí en Cuba, hay que estar listo técnicamente, porque si hay que correr (hacer frases rápidas de virtuosismo) se corre, hablando en forma cubana y no española.

—Habiendo estudiado en Guanabacoa están más claras todavía las conexiones afro santas...

—Las conexiones afrocubanas vienen desde mi familia. Guanabacoa es un municipio que tiene mucha fama de esta conexión afrocubana, pero eso cambió. Hoy día esas conexiones se encuentran hasta en los barrios más “chic” de Cuba.

—¿Su álbum ABUC fue una historia comprimida de la música cubana?

—Fue una manera de contar mi

punto de vista sobre parte de la historia de la música cubana. Fue ABUC lo que me reafirmó el deseo de querer ser reconocido, en gran parte, por la música tradicional de mi país.

—Y con guiños a la Riverside, a la Aragón... ¿En los tiempos del reguetón es necesario recordar periódicamente el riquísimo pasado musical cubano?

—Con guiños a todas esas grandes orquestas. A esos grandes músicos y compositores, entre otras cosas impresionantes de esas orquestas. Era la diferencia sonora que las caracterizaba.

—Escuchamos *La Gran diversión* y hace unos días le preguntaba a Paquito D’Rivera

“Prefiero lo minimalista. Para mí el silencio es música”

por aquellos años 50 en los que él escribía en el texto de un disco suyo que había en La Habana casi un millar de sitios donde tocar..., ¿añoranza?

—Espero que todos o la mayoría de los lugares para hacer conciertos aquí vuelvan. El arte es vital para el ser humano. Y sin música la vida es un error.

—Si escuchamos uno de sus temas, *Oscar Please Stop*, se viene a la memoria una foto trucada de las manos de Oscar Peterson donde parecía tener seis dedos ¿jugaba con ventaja?

—(Risas) Hay dos pianistas por los cuales estuve a punto de cambiar de instrumento, uno Glen Gould; el segundo, Oscar Peterson. Era de otro planeta la manera de interpretar de ellos. Seis dedos no, ¡Ochenta por cada mano debió tener!

—Nos dicen que Keith Garrett le contrató como profesor particular.

—Contrato, contrato no. Pero sí después de uno de sus conciertos, en el café Berlín de Madrid, en el último tema me invitó a tocar y fue una jam muy interesante. Al final del todo, mientras los demás recogían sus instrumentos y el público dejaba el lugar, me pidió que le enseñara códigos de la música tradicional cubana. Hay un vídeo. Fue un honor para mí, porque Keith Garrett es uno de mis ídolos.

Huétor Tájar recupera los juegos de la época nazarí en un taller en la Torre de Alquería

La actividad se desarrolló durante el horario nocturno para evitar las altas temperaturas estivales

R. A. Huétor Tájar

El Ayuntamiento de Huétor Tájar ha celebrado un taller de juegos de época nazarí, incluido en la programación cultural de verano, que ha permitido a vecinos y visitantes descubrir cómo se divertían los habitantes de Al-Ándalus a través de una experiencia participativa desarrollada en el entorno histórico de la Torre de Alquería.

La iniciativa, organizada dentro de la agenda estival municipal, se desarrolló en horario nocturno para aprovechar las

agradables temperaturas del verano y poner en valor uno de los espacios patrimoniales más emblemáticos del municipio. La actividad completó todas las plazas ofertadas y reunió a participantes de todas las edades, que disfrutaron aprendiendo y compartiendo algunos de los juegos tradicionales propios de la época nazarí.

Durante la velada, los asistentes pudieron conocer de primera mano cómo el juego formaba parte de la vida cotidiana en Al-Ándalus, en una propuesta que combinó entretenimiento, divulgación histórica y convivencia. El ambiente familiar y participativo volvió a poner de manifiesto la excelente acogida que están teniendo las actividades organizadas por el Ayuntamiento dentro de su programación cultural de verano.



Fraggi Arte y Muralismo posa junto a una de sus obras.

El Secadero de Cúllar Vega se llena de arte y color con dos grandes murales

R. A. Cúllar Vega

Cúllar Vega ha sumado un importante reclamo cultural, turístico y paisajístico a su mapa municipal con dos murales en el Edificio Municipal El Secadero, que alberga el Espacio Joven.

Las obras, firmadas por el artista Fraggi Arte y Muralismo, representan una auténtica explosión de arte y color que transforma la imagen exterior e interior del inmueble. Esta nueva intervención artística ofrece una mirada personal y contemporánea a la tradición agrícola de Cúllar

Vega, fusionando el lenguaje del graffiti con las raíces y la memoria viva del campo.

El Secadero es un edificio polivalente que alberga también el Punto Vuela, aula de estudio, talleres formativos y una amplia oferta deportiva que incluye clases de pilates, zumba y aeróbic.

Estilo y personalidad en una noche complicada

Crítica de jazz

CHINA MOSES. IT'S COMPLICATED
★★★★★

China Moses, voz; Kwame Yeboah, teclados; Jérôme Correia, guitarra; Immanuel Simelane, bajo; Eboni Lox, Mena batería. Fecha y lugar: 25 de julio, Parque El Majuelo.

RAFAEL MARFIL Almuñécar

No faltaba calidad, ni emoción, pero el público no se puso en pie a bailar, como esperábamos en una noche así. Quizá una tarde tensa, con el impacto de un nuevo incendio en la localidad de Pinos del Valle, en una zona cercana a la costa granadina. Puede que fuera la bolsa de aire y el calor sobre Almuñécar, combinados con un molesto viento, que generaba una continua tensión y, posiblemente, distracción del asunto principal. Una situación poco habitual en este festival, ya que el clima siempre es uno de los principales alicientes en las noches de El Majuelo. Los fenicios y ro-

manos no se establecían en cualquier sitio. En tantos años, es la primera vez que no es un remanso de paz, que pueda recordar. En alguna ventolera algo más acentuada, la propia cantante, con una actitud ejemplar, bromaba con cierta sensación de caos mientras seguían tocando, "como la orquesta del Titanic".

Siendo un buen concierto de música genuinamente afroamericana, con esencias muy valiosas de funk, blues y soul, Raquel, en las primeras filas, acertaba con una de las claves. La protagonista contó demasiado su vida. Es de agradecer su bondad, su transparencia y su enorme deseo de compartir, pero a veces escuchábamos charlas autobiográficas que nos hacían pensar que menos hubiera sido más. Es complicado, por aplicar el propio título de su último disco. Y todo procedía, como el testimonio del sufrimiento vital, la invitación a la propia vi-



Moses, teléfono en mano, durante su actuación en El Majuelo.

da, la llamada a la defensa de la mujer en la música y en la sociedad, el espíritu combativo y crítico, pero el público del festival venía, estos días, de una atentísima y profunda escucha musical y, posiblemente, quería disfrutar con más desarrollo y solos de estos artistas, que son excelentes y lo demostraron en más de una ocasión.

China Moses es lo contrario a Lola Flores. La leyenda de un titular que todavía estamos buscando sobre la faraona decía: "Ni

canta ni baila, pero no se la pierdan". Por su parte, esta vocalista norteamericana lo hace todo muy bien. Tanto, que personalmente creo que hay que poner el foco en la enorme sombra de su madre, la gran Dee Dee Bridgewater, cantante ganadora de tres Grammy. Muy presente en el discurso de Moses durante toda la noche, como señalaba Adelina. Es, posiblemente, una sombra demasiado alargada, y creo que la cantante que ha venido al Festival de Almuñécar tie-

ne una valía extraordinaria por sí misma, como demuestra su estilo propio y la capacidad para gestionar su producción discográfica. Bridgewater se mostraba, en las palabras de la cantante, como estricta y carismática, sabia y comprometida, de la que heredó un activismo, más bien *artivismo*, que la protagonista de la noche defendió como actitud vital. Dicho todo, la calidad musical fue superior a la de otras vocalistas que han pasado por Jazz en la Costa.

Personalmente, pienso que hay que seguir su trayectoria y volver a escucharla cuando tengamos la suerte de que vuelva por Granada. El sentir de profundidad y alma estuvo, que nadie se engañe, y encontró momentos con descargas muy valiosas, con la aportación de todos y cada uno de los músicos. La esencia afroamericana tenía unos indicios de calidad que, a pesar de todas las vicisitudes, fueron muy agradables de escuchar. Además, se agradece su honesta intensidad y esa innovación que supone la traducción simultánea con el móvil en directo de un testimonio personal. Hoy día, cuando termina el concierto, son los artistas los que se hacen un selfie con el público de fondo, costumbre propia de estos tiempos.

Celebración desde el alma cubana

Crítica de jazz

ROBERTO FONSECA.
LA GRAN DIVERSIÓN
★★★★

Roberto Fonseca, piano y dirección artística; Yuri Hernández, trompeta; Ariel Vigo saxo barítono; Jimmy Jenks, saxo tenor; Felipe Cabrera, contrabajo; Andrés Coayo, percusión; Ruly Herrera, batería. Fecha y lugar: 26 de julio, Parque El Majuelo, Almuñécar

R. MARFIL Almuñécar

Roberto Fonseca siempre ha querido que su música llegue a la gente. Es un pianista extraordinario, capaz de expresarse en todos los dialectos del jazz, y está situado entre los mejores hace mucho tiempo. Además, y esto sí puede sorprender según el caso, es humano, y sus iniciativas responden a la inquietud de contar cosas. Los cubanos tienen el don de hacer referencia, continuamente, a sí mismos, sin que nadie se moleste. Exportan su saber y su sentir permanentemente al mundo. Ojalá esa balanza no solo fuera artística sino también comercial. El resto del planeta, entre el que nos incluimos, asiste con emoción a periódicas revisiones de esa cultura tan especial. El público nunca se distancia, ya sea por nostalgia, por empatía con la situación actual, porque soñó en secreto con las ideas de la revolución, porque es contrario y tiene curiosidad por el declive o, porque, sencillamente, como el público de El Majuelo, se ven atrapados por la belleza y la sensibilidad de ese aire de húmedo romanticismo que siempre trae la isla caribeña. Especialmente cuando viene acompañado de una sacudida de ritmo que hizo imposible no ponerse en pie y bailar.

Solo la entrada de todo el equipo, con ese tumbao y aire vaciación que no molesta, sino que causa admiración, avisaba del carácter performativo de esta gira y este trabajo. Además, sabíamos que el proyecto se titulaba *La gran diversión*. Si ya en un disco de hace algún tiempo, *ABUC*, entre otros trabajos, se revisaban bases de lo cubano, en esta propuesta se ha añadido una puesta en escena que te transporta a otro tiempo en La Habana. Casualmente, con Paquito D'Rivera, ya repasábamos los días de aquella época gloriosa, llena de ambiente bohemio y clubes con música en directo. Sin embargo, y no es habitual en los festivales de jazz, que suelen ser muy abs-



Fonseca junto a su piano durante su actuación en El Majuelo

tractos en lo visual, se añadió una puesta en escena donde se proponía un viaje a los orígenes, quizá en los tiempos de la esclavitud, quizá con aire de música profundamente santera y africana, para explicar que, en Cuba, todo tiene una profunda raíz, más allá de lo que el siglo XX y el siglo XXI estén haciendo con la isla. De ahí esa cápsula para viajar en el tiempo. En todo ese aire performativo, entre el público, Ana destacaba la voluptuosidad, ese placer de los sentidos, además de la elegancia y la espiritualidad ancestral que reflejaba, a la perfección, el alma cubana.

Fonseca es un salsero en su juego con acordes, en sus desarrollos, pero no se queda ahí. Estaba muy presente, y también fue homenajeada, la mítica formación Buenavista Social Club, pero en sus solos no dejaba recordarnos la profundidad del jazz moderno, con las influencias que ha recibido este músico de grandes del jazz contemporáneo, como Herbie Hancock o Keith Jarrett, además de su devoción por Oscar Peterson y Glenn Gould. Toda esa profundidad se podía escuchar en el virtuosismo del líder de esta All Star, que era realmente un equipo, sin protagonismos extremos de nadie, como destacaba Ángel, en la segunda fila. Tanto es así, que

celebraban los mejores solos como si hubieran metido un gol, abrazándose, especialmente la sección de vientos, capacitada para irse ellos solos de gira en cualquier momento. De hecho, en el saludo y foto final, había que esperar a que se saludaran afectuosamente unos con otros. Además, Fonseca obligó a los técnicos a salir a escena y recibir un fuerte aplauso, lo que dice mucho de su consideración con las personas, además del humor que demostró toda la noche. Tras el concierto, reconocía que el público de este festival es muy especial, por su capacidad de escucha.

En la interpretación de temas como *No me llores, Baila mulata o Cuando tú bailas pa mí*, se nos quedan momentos inolvidables, por la elevada calidad de los solistas, como la percusión de Andrés Coayo, capaz casi de hacer melodía con los bongos, además del sonido del King, el saxo tenor de Jimmy Jenks, que en privado reconocía ser un hombre del funk; la soltura del barítono Ariel Vigo, que tiene un enorme mérito por hacer bailar a la gente con ese instrumento, o la enorme intensidad y la excelencia de Yuri Hernández, el trompetista que no dejó de sonreír. Y esa es la noticia, que Cuba, a pesar de todo, sonríe al mundo.



FRANCISCO NEYRA

El equipo del rodaje de la película ya trabaja en la Huerta de San Vicente.

Una película sobre García Lorca se rueda en la Huerta de San Vicente

El largometraje narra los últimos días de vida en Granada del poeta de Fuente Vaqueros

R. A.

Las cámaras cinematográficas se han adueñado de la Huerta de San Vicente, en la calle Arabial. El motivo, la grabación de una película que narra los últimos momentos de Federico García Lorca, en agosto de 1936. Se trataba de *Anochece*, un largometraje dirigido por Fernando Franco, protagonizado por Nacho Sánchez, que interpreta al poeta granadino. El guion está firmado por Fernando Navarro y la producción es de La Terraza Films, junto con la compañía Harald House, de Bélgica.

El argumento de la película se centra en los últimos días de García Lorca, que ante el clima prebélico que se vivía en Madrid viajó a Granada el 13 de julio de 1936, el mismo día que efectivos de la Guardia de Asalto y mili-

cianos asesinaron a José Calvo Sotelo, uno de los líderes de la oposición de entonces. El poeta granadino se instaló con su familia en La Huerta de San Vicente, donde vivió unos días de miedo e incertidumbre, más aún cuando recibió amenazas desde el sector falangista, lo que le llevó, antes de ser detenido, a refugiarse en casa de su amigo y también poeta Luis Rosales. Tras su detención, García Lorca fue fusilado en la madrugada del 18 de agosto en la zona del Barranco de Víznar. El poeta de Fuente Vaqueros tenía 36 años de edad.

Para el rodaje de la película, que se alargará en Granada durante casi cuatro semanas, se han vallado varias zonas en el parque, donde se han podido ver estacionados coches de esa época.

Precisamente, este año 2026 coincide con el centenario de la llegada de la familia García Lorca a la Huerta de San Vicente, enclave inseparable de la biografía y de la creación literaria de Federico García Lorca que, cien años después de aquella primera estancia, continúa siendo uno de los grandes espacios de memoria cultural de la ciudad.

OCIO | EL FESTIVAL JAZZ EN LA COSTA SE DESPIDE HASTA EL PRÓXIMO AÑO

FOTOS: RAFAEL MARFIL

Los miembros de la formación de Robert Fonseca sobre el escenario este pasado domingo.

La afición al jazz, una **inmensa** minoría

El Festival de Almuñécar se despide de El Majuelo con uno de sus mejores años, colgando el cartel de no hay entradas en casi todos los conciertos ● En el horizonte, se vislumbra ya la cuadragésima edición

RAFAEL MARFIL Almuñécar

Este año se ha cerrado una de las mejores ediciones de la historia del festival Jazz en la Costa, un certamen veterano en el panorama nacional, cuyo prestigio lo destacan, cada verano, las principales guías culturales. Estas cosas imposibles dejan de serlo gracias a la voluntad de las instituciones públicas, como el Ayuntamiento de Almuñécar o la Diputación de Granada, pero también, especialmente, porque los 250 abonados disponibles se agotaron en una hora, a principios de junio, y porque se han vendido, prácticamente, todas las entradas. Ha sido habitual el cartel de no hay billetes cada día.

Tal y como destaca el director del festival, Jesús Villalba, ha sido una programación variada y profundamente jazzística. Es verdad que, si alguien desde fuera ha visto algún fragmento grabado en vídeo,

podrá comprobar que el jazz es la esencia de otras músicas contemporáneas. Me atrevería a decir que de casi todas, ya que se basan en la improvisación o en ritmos concretos. Por eso, se ha escuchado blues, soul, funk, boleros o salsa, por lo que, siempre, este tipo de festivales queda mucho más cerca del sentir de los que no son habituales, que deben animarse a probar alguna vez. Por ejemplo, en Granada en noviembre o el año que viene, en la cuarenta edición del Festival Internacional de Almuñécar.

Junto a esa declaración de opción abierta a muchas sensibilidades, ya demostrada, constatamos que la apuesta por la cultura siempre genera un marco de desarrollo local sostenible, que trasciende en el caso de la localidad sexitana el sol y la playa, enormes valores a los que se suma una propuesta sólida como ciudad que diseña una oferta atractiva y varia-



Concierto de Paquito D'Rivera, que abrió la edición.

da, tal y como expresó el concejal de este ámbito, Alberto García Gilabert. Se nos quedan en la retina la excelencia en el sonido y la sensibilidad del maestro Joe Lovano; la magnífica reinterpretación que hicieron Antonio Lizana y Erik Truffaz de Miles Davis, en los mejores conciertos de este año; la presencia de Cuba a través

de dos de sus grandes maestros, uno dentro y otro fuera, como son Roberto Fonseca y Paquito D'Rivera, medalla de oro en 2026, que se camufló como uno más entre el público alguno de los días y que nos escuchó y aconsejó en alguna conversación inolvidable. Especialmente, también, el potencial y la calidad de la pianis-

ta Francesca Tandoi y la enorme intensidad y honestidad de la cantante China Moses.

TRASNOCHES

El festival, además, tras el concierto principal, ha venido abriendo sus puertas a todo el que quisiera disfrutar, en El Majuelo, de los trasnoches, a cargo de músicos de la calidad de David Margam o Jesús Mata, junto a formaciones como Radio Crooner o Triana Jazz. Escuchando esta música, tenemos la suerte, cada año, de pasar el panorama jazzístico y personal con el club de asiduos a este evento,

fieles a una cita en verano que, entre otras cosas, nos recuerda quiénes somos y cómo es esa banda sonora del paso del tiempo. Como homenaje a ese público, que hace posible realmente el festival, las críticas de cada concierto han recogido la atenta escucha de esa inmensa minoría que conforma la afición al jazz.